

EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO LOTY. PLAN DE CONSERVACIÓN PREVENTIVA

*Pilar Pérez Narciso, Ángela Jimena Pinilla Acosta
Restauradoras de Documento Gráfico*

Introducción

Dentro de la importante labor que desarrolla el Instituto del Patrimonio Histórico Español en la conservación y difusión pública de fondos fotográficos históricos, destaca la reciente recuperación del archivo del fotógrafo Charles Alberty Jeanreret, cuyo nombre artístico fue Loty. Una colección que, por su contenido y cronología, completa los fondos ya existentes en dicha institución, los archivos Ruiz-Vernacci y Moreno, básicos para el estudio del patrimonio artístico y monumental español. La recuperación de un archivo que no se presenta totalmente íntegro supone un gran esfuerzo por parte del IPHE para garantizar su unidad física e icónica y evitar una mayor disgregación que desvirtuase su concepción original como una colección unitaria.

Dña. Isabel Argerich Fernández, responsable del Archivo Moreno y de la Fototeca de Información Artística, ha sido la encargada de supervisar el ingreso de la colección, y de dirigir la ejecución de un plan de conservación preventiva que dotase al archivo Loty de las condiciones necesarias para su correcto almacenamiento y posterior difusión. Las primeras tareas se han llevado a cabo con la colaboración de Pilar Pérez Narciso y Ángela Jimena Pinilla Acosta, ambas becadas en el IPHE entre 2003 y 2004.

La importancia documental de la colección fotográfica Loty, justificada por el interés de su temática y del período en la que fue realizada, se refuerza con las innegables cualidades artísticas de sus fotografías, configurando un conjunto de un gran valor cultural.

Descripción iconográfica y técnica

Respecto al contenido icónico, el archivo recoge las fotografías, tomadas entre 1924 y 1936, de monumentos, localidades y paisajes de interés artístico, turístico y cultural de la mayor parte de las comunidades autónomas de España (Aragón, Asturias, Canarias, Castilla la Mancha, Castilla-León, Extremadura, Comunidad de Madrid, Murcia, País Vasco y Comunidad Valenciana). Además, el fondo cuenta con un pequeño conjunto de imágenes procedentes de Portugal y Argentina.

En cuanto a sus características técnicas, la colección está formada por 7.275 placas negativas sobre vidrio, con emulsión al yodobromuro de plata, y formato 9 x 12 cm. Las correspondientes copias por contacto, son positivos de época sobre papel baritado con emulsión al gelatinobromuro de plata, y llevan anotada en tinta la numeración y su identificación.

Tanto las placas como las copias se encuentran identificadas en el inventario que acompaña al fondo, reflejando la ordenación original dada por el autor. El archivo se completa con material diverso no inventariado (placas y positivos sueltos, postales...).

Estado de conservación

El estado de conservación de las placas negativas es, en general, bueno. Se encuentran numeradas y guardadas en cajas de cartón, agrupadas a su vez en

cajones archivadores, siguiendo una ordenación geográfica por comunidades autónomas y provincias. No presentan deterioros de origen físico; sin embargo, aproximadamente el 50% de las placas se ve afectado por alteraciones químicas producidas por la oxidación de la plata, debido a un almacenamiento con materiales inadecuados y en condiciones ambientales desfavorables.

Los positivos se conservan en 26 álbumes originales, la mayoría encuadernados en piel y de formato 35 x 37 cm., que servían como catálogo para facilitar la consulta. Las copias positivas, sujetas a los álbumes mediante adhesivo o esquinas, se encuentran en muy buen estado de conservación. Por su parte, los álbumes muestran signos de desgaste en las encuadernaciones por su continuo uso.

Objetivos generales y criterios de la intervención

Antes de abordar el desarrollo de las labores de conservación del fondo fotográfico, es necesario definir los objetivos últimos que se persiguen en el tratamiento preventivo, y los criterios con los que se regirá la intervención, para poder establecer un orden de prioridades en la ejecución del trabajo. Las necesidades preventivas dependen directamente de la naturaleza físico-química de los diversos materiales que componen la colección, su tipología (técnica y formatos) y su estado de conservación, así como del sistema de organización que presenta el fondo en el momento del ingreso.

Los objetivos generales de la intervención se resumen en la preservación, la descripción, la reproducción y la difusión. La preservación se rige por unos criterios básicos de conservación preventiva, como son el respeto por el conjunto original del archivo y por sus características físicas y técnicas; el cumplimiento de unas condiciones ambientales controladas para la zona destinada a depósito; la ubicación del fondo en un mobiliario de material inerte y adecuado al formato; el uso de materiales inocuos en envoltorios y cajas (papel o cartón neutro, y plástico que han pasado el PAT); la posición vertical para las placas negativas de vidrio y horizontal para los álbumes; y finalmente, una mínima intervención y cuidada manipulación, llevando a cabo diferentes tareas de forma simultánea para manipular lo menos posible el material (limpieza, recogida de datos para posterior identificación, protección y ubicación apropiada).

Por lo que respecta a la descripción, es fundamental elaborar unas fichas catalográficas informatizadas donde se recojan los datos principales de las placas y las copias de época, que permita mantener un control sobre el fondo y una rápida localización. Se contempla la posibilidad de interrelacionar las fichas entre sí, de forma que cada placa negativa permita la opción de acceder a su correspondiente copia positiva y viceversa.

Para la reproducción del fondo con fines de conservación y difusión nos podemos servir de procedimientos tradicionales (duplicado de copias en papel fotográfico de calidad) o procesos de digitalización (escaneado de las placas de vidrio, fotografía digital de los positivos adheridos a los álbumes). Ambos métodos son válidos y se complementan: la fotografía analógica permite disponer de una imagen física, tangible, por lo que la consulta se hace directamente sobre una copia en papel, y por otra parte, se evita la obsolescencia de los sistemas digitales. Sin embargo, la digitalización es necesaria para la catalogación informatizada, facilitando una consulta más rápida y ágil, y a su vez, responde mejor a las necesidades originadas por una creciente demanda de imágenes para exposiciones, publicaciones, etc.

Desarrollo del proyecto

El plan de conservación preventiva del archivo fotográfico Loty se ha articulado en tres fases. Una primera fase de acondicionamiento previo para cubrir las necesidades más urgentes del archivo; una segunda fase, más dilatada en el tiempo, que abarca desde la limpieza y reubicación de los materiales hasta su descripción, automatización y reproducción; y una tercera fase proyectada a largo plazo y relacionada con la accesibilidad y difusión del fondo.

La primera fase de acondicionamiento comenzó con la limpieza superficial de los cajones archivadores, los álbumes y el resto del material fotográfico mediante aspiración, y su ubicación temporal en tres armarios metálicos, por orden alfabético de comunidades autónomas. El mobiliario se situó en la sala contigua a la del archivo Moreno que mantiene unas condiciones estables de temperatura y humedad relativa.

Se revisó el estado de conservación de los álbumes y se realizaron las primeras intervenciones directas sobre las copias para eliminar de forma mecánica elementos nocivos para la emulsión (etiquetas autoadhesivas) que estaban adheridos a la superficie. Los álbumes se protegieron temporalmente con sobres de cuatro solapas, confeccionados con papel de calidad de archivo, asegurando el conjunto con cinta de balduque. Se asignaron números topográficos provisionales para facilitar la ubicación de los álbumes, y se diseñaron unas fichas de identificación que incluyesen aspectos de contenido, descripción física, estado de conservación y tratamiento.

La segunda fase de actuación se centra en una limpieza más pormenorizada de las placas de vidrio (emulsión y soporte), así como del interior de los cajones archivadores y de las cajas que contienen las placas. Los contenedores originales se sustituirán por nuevos envoltorios, guardando definitivamente las placas en sobres de papel permanente, y reubicándolas en un nuevo armario archivador. De manera puntual, se llevará a cabo tareas de consolidación de los álbumes que lo requieran reparando daños en la encuadernación, uniendo hojas separadas y adhiriendo positivos rasgados o desprendidos.

Las tareas de descripción y catalogación de las placas se realizarán simultáneamente a su limpieza y reubicación, para anotar cualquier dato que contribuya a su identificación. Esta información se trasladará a una base de datos en soporte informático, pudiendo adaptar los programas informáticos ya existentes en otros fondos, como el archivo Moreno, a las necesidades del archivo Loty. Los campos básicos responderán a número de inventario, descripción iconográfica, características técnicas, estado de conservación y tratamiento realizado. Se estudiaría la posibilidad de crear campos por duplicado para describir tanto los negativos como los positivos.

En esta fase se procederá a la digitalización del fondo fotográfico con el fin de preservarlo física e icónicamente y permitir su consulta y su reproducción mediante copias digitales, compaginándolo con el duplicado de copias en papel por procedimientos analógicos.

Finalmente, la tercera fase tendrá como objetivo difundir públicamente el archivo fotográfico para lo cual se creará un servicio de consultas y reproducción que facilite el trabajo a los investigadores, además de editar publicaciones y organizar exposiciones que acerquen la obra de Loty al público en general.

Conclusiones

El plan preventivo descrito se ha elaborado en función de las necesidades más prioritarias del fondo y de la disponibilidad económica, material y personal, de la institución. Hasta el momento, se ha desarrollado íntegramente la primera fase de acondicionamiento con unos resultados satisfactorios, por lo que el archivo se encuentra ordenado y en unas condiciones adecuadas de seguridad y protección, preparado para iniciar la segunda fase del trabajo.

ANEXO I: DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA



Limpieza de los cajones archivadores mediante aspiración



Estado de conservación de uno de los álbumes de Madrid



Colocación de los cajones archivadores



Actual ubicación en armarios metálicos